



EL BARCO
DE VAPOR

SERIE MORRIS

Morris, una Cosa me persigue

Gabriela Keselman

Ilustraciones
de Maxi Luchini



sm

Primera edición: junio de 2009

Edición ejecutiva: Gabriel Brandariz
Coordinación editorial: Paloma Jover
Coordinación gráfica: Lara Peces

© del texto: Gabriela Keselman, 2009
© de las ilustraciones: Maximiliano Luchini, 2009
© Ediciones SM, 2009
Impresores, 2
Parque Empresarial Prado del Espino
28660 Boadilla del Monte (Madrid)
www.grupo-sm.com

ATENCIÓN AL CLIENTE
Tel.: 902 121 323 / 912 080 403
e-mail: clientes@grupo-sm.com

Cualquier forma de reproducción, distribución,
comunicación pública o transformación de esta obra
solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares,
salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO
(Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org)
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

*Para María, Silvia, Sara e Ignacio,
perseguidos por un alfajor
de dulce de leche.*

Había una vez un mapache
llamado Morris.

Vivía con su mamá y su papá.
Y con su hermanito, Rayujo.

Morris iba al cole, jugaba, dormía...
Bueno, dormía hasta que alguien
lo despertaba justo a mitad
de un ronquido.

Alguien que venía
a pedirle ayuda...





-¡Despierta, Morris!
-dijo una voz muy finita.
Morris abrió los ojos.
No vio a nadie.
Así que los volvió a cerrar.
-¡Despierta, Morris!
-insistió la voz.

Y una manita
tironeó
de su camiseta
preferida.



Solo había alguien
en todo el mundo,
en el bosque y en su cuarto
que se atreviera a tironear
de su camiseta preferida.

Solo...

–¡Rayujo! –exclamó Morris.

Su hermanito lo miraba asustadísimo.

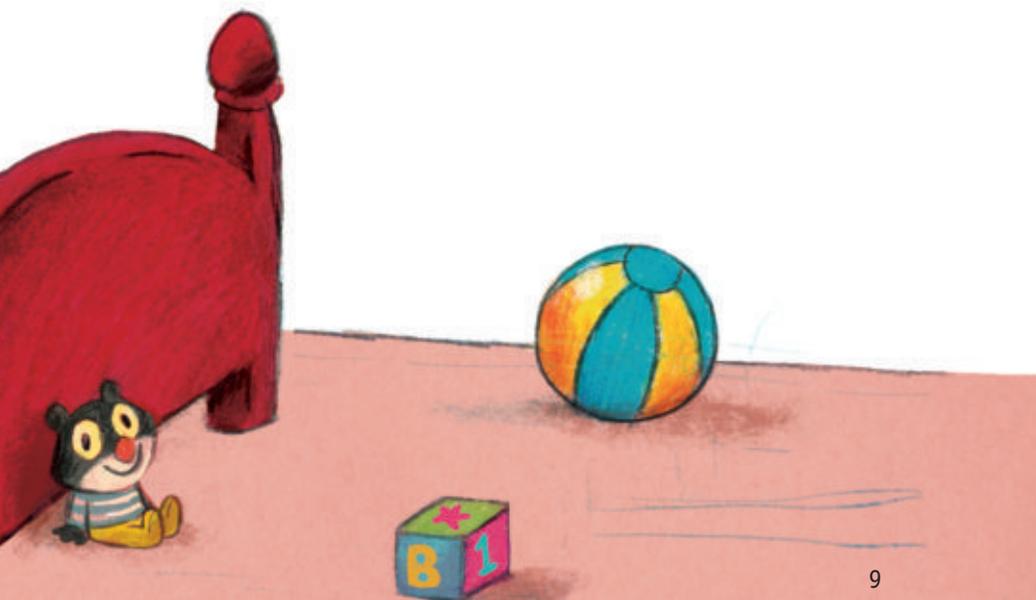
–¡Tienes que ayudarme!

–dijo temblando–.

¡Una cosa me persigue!

–¿Qué cosa? –preguntó Morris.

–No sé, una Cosa.



Morris era un héroe.
Un héroe con un archivo
donde apuntaba sus hazañas.

HAZAÑAS HORRIPILANTÍSIMAS
conseguí una pesadilla
para el lobo Lupino.

HAZAÑAS GRANDI OSAS
Ayudé al oso Bondi
a invitar a Maru Osa
a su cumple.

HAZAÑAS EMPLUMADAS
Encontré la pluma
que se le cayó
a la pájara Picota.



OTRAS HAZAÑAS
salvé a



Morris no encontró
ninguna hazaña sobre Cosas.
Abrió su cuaderno y preguntó:
– ¿Qué forma tiene la Cosa?
– De monstruo, de ovejita
y de esponja con jabón
– contestó Rayujo.

Morris se sorprendió,
pero puso cara de saber todo.
Y apuntó:

**La cosa es peligrosa.
Es monstruo, oveja
y esponja jabonosa.**



Luego miró a Rayujo
con desconfianza.

–¿Tú podrás darme chocolates
a cambio de mi ayuda?

–Te prometo un chocolate
que nunca has tenido
–dijo Rayujo.

Esto convenció
a Morris enseguida.
Fue hasta el perchero,
y se colocó el antifaz
de defender
a su hermano.

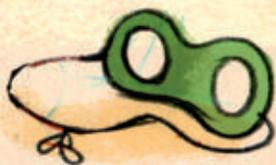




De pronto,
el antifaz tembló.
Se encendió y se apagó
varias veces.
Se alejó de su cara
y volvió rápidamente.
Finalmente, se calmó.
Y entonces Morris
encontró la solución.

El caso era muy fácil.
Escribió rápidamente:

**¡La cosa está
dentro de la casa!**



Mordió una chocolatina
con papel y todo.

Salió patinando por la puerta
que daba al pasillo.

Se detuvo en la puerta
del cuarto de baño.

Allí estaba su mamá.

La señaló con el dedo y le dijo:

-¡Te pillé!

Tú estás persiguiendo a Rayujo.

-¡¡¡¿Qué?!!!

-preguntó la mamá de Morris.

-¿No eres la Cosa?





Su mamá lo miró.
Lo volvió a mirar.
Y lo miró por tercera vez.
Hasta que miró al techo y suspiró.

Morris se atragantó
con el papel de la chokolatina.
Se había equivocado.

Sacó su cuaderno y tomó nota:

**Mamá no era la cosa peligrosa.
Ni monstruo ni oveja
ni esponja jabonosa.
¡Qué metida de pata espantosa!**

Regresó a su cuarto volando.
Rayujo estaba sentado en un rincón
haciendo rayujos.





